



ANTIGUO CASTILLO DE SANTA ISABEL, EN PASAJES DE SAN JUAN

FOT. URCABE

TINTORERIA DE PARIS

ESMERO — PRONTITUD — ECONOMIA

AUTOMOVILES CHARRON - RENAULT ROSSEL

RICARDO DE DAMBORENEA, Campo Volantín, 10. BILBAO
Casa en Madrid: DAMBORENEA Y GOYGORRI, Alcalá, 40.

PIANOS, MÚSICA E INSTRUMENTOS

ARMONIUMS Y MEDIÓFONOS

Vertas á plazos desde CUATRO
DUROS mensuales. Alquiler de
nuevos á precios reducidos. Único
depósito de los armoniums Christo-
phe.

E. LUNA

Churruga, 4, pral.—San Sebastián.
Casas en Pamplona y Zaragoza.

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado

El remedio más eficaz para curar: } las **ENFERMEDADES DEL PECHO**
} las **TOSAS RECIENTES Y ANTIGUAS**
} las **BRONQUITIS CRÓNICAS**

L. PAUTAUBERGE, COURBEVOIE - PARIS Y LAS PRINCIPALES BOTICAS.

Desconfiarse de las Imitaciones y elegir la Firma L. PAUTAUBERGE.

A los anunciantes

Avisamos á los señores anunciantes que las
órdenes de inserción y suspensión de anuncios
es necesario recibirlas ocho días ante- de la fecha
de salida del número.

Mermeladas Trevijano



CARTEJAS DE VISITA

Se hacen en la imprenta de esta Revista
A DOS PESETAS EL CIENTO

Talleres de Fotograbado

DE

EL PUEBLO VASCO y NOVEDADES

Montados estos talleres con arreglo á los últimos adelantos, con personal com-
petente y como complemento de los de tipografía, se encarga de todo cuanto se
refiera á fotograbado corriente, con punto para impresiones en papel ordinario, de
línea y zincografía, bicolor y tricolor. Para encargos y detalles en esta Administración

Plaza de Guipúzcoa, 17 — Teléfono 18.

Acreditada casa de Sombreros de señora ASCENSION BRAVO

•••• Hurtado de Amézaga, 5, primero. BILBAO ••••

Año II. Número 75
DOMINGO 27
NOVIEMBRE de 1910

NOVEDADES

20 céntimos

Revista semanal ilustrada

OFICINAS: Plaza de Guipúzcoa, 17
TELÉFONO Núm. 18

El español, lengua internacional

Lanzada y sostenida ha sido en la Prensa yanqui la idea de que el español, sea el idioma internacional; idea que debe ineresarnos tanto como el principio de una nueva conquista espiritual del orbe.

La reflexión calculadora de los americanos del Norte ha estudiado atentamente el problema, y con argumentos científicos ha apoyado la extensión del español con carácter univale.

El proyecto es de alta importancia. Es un soplo de vida para el abatido espíritu público, es una reivindicación de la historia, es un bello homenaje a la literatura castellana y a la virilidad inextinguible de la grandeza ibérica.

Así se expresaba, en reciente artículo, un periódico de Trieste *El Independiente*. La prensa española se ha ocupado también del asunto, pero no con la unanimidad y atención de que es digno.

Si, los norteamericanos tienen razón. El español, por los pueblos en que de él se hace uso, es el más internacional de los idiomas.

Además de la tierra madre España y sus posesiones en Africa, hablanlo: México, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, Argentina, Paraguay, Uruguay, Cuba y Santo Domingo, todas naciones independientes. Háblase además en Filipinas, en Puerto Rico, en la parte alta de California y en algunos estados limítrofes a México en el Sur de los Estados Unidos.

La República Argentina es por sí sola la más grande que toda la Europa occidental, y es un país fértil que crece en población con admirable rapidez:

México es mayor que Austria Hungría, Alemania, Francia e Italia reunidas; Bolivia, Colombia, Perú y Venezuela, son cada una de ellas mayor que cualquier país europeo exceptuando Rusia. El pequeño Ecuador es mayor que Bélgica, Holanda, Dinamarca, Grecia y Portugal juntos.

Estas naciones de lengua española ocupan un territorio mayor que toda Europa incluyendo a Rusia. Su población total excede ya hoy de 80.000.000 de almas.

Con la emigración y con el crecimiento natural, se elevará en pocos años a 100.000.000. Considerado en sí mismo, el español reúne excelentes condiciones para ser la lengua internacional; fundado en el latín, su conocimiento facilitaría el de éste y los términos científicos serían fácilmente inteligibles.

Además es un idioma musical y na-

da difícil de aprender; las reglas gramaticales son pocas y con escasas excepciones muy sencillas. La ortografía es ideal; en la composición de las palabras españolas no existen dobles consonantes. La pronunciación no ofrece dificultad importante a los extranjeros, cualquiera que sea la nación a que pertenezcan, puede dominarse más fácilmente que otra lengua cualquiera. Es muy rico y goza de una histórica y espléndida literatura, tan conocida fuera como dentro de España. Por todos conceptos sería útil a la ciencia, al comercio y a la vida social.

Las rivalidades nacionales quedarían reducidas a un grado mínimo, ya que el número de naciones independientes que hablan dicho idioma es muchas veces mayor que el de las que hablan cualquier otro.

Como mayor motivo, pues, un idioma como el español, podría servir para enlazar a las diversas nacionalidades obligadas por razones de Estado a colaborar colectivamente en el progreso humano.

Es muy laudable, pues, la idea de los norteamericanos, y muy grato el saber que la lengua castellana sea la preferida. Mas, ¿no es lamentable, que una idea, que de realizarse, redundaría en beneficio de España, y en particular de la prensa, sobre todo los primeros años, haya sido iniciada en el extranjero, y por extranjeros defendida y aclamada?

La prensa nacional de todos matices debía tomar esta iniciativa por su cuenta, y emplear en su realización los medios valiosos de que dispone para aquellos casos en que se propone hacer una obra propia.

JOTICAS

I

No me extraña que tus chicos
no te se costipen nunca.
Tó el que se cría a tus pechos
toma la leche de burra.

II

Aunque me duele el decilo
mía si es inútil tu padre
que no me chocará nada
que lo destinen pa alcalde.

III

A gurrion y a mujer probe
muy tonto es quien les dispara,
pues cuesta más la polvora
que lo que vale la caza.

IV

Si pasas por el estanco
entra y dile a la estanquera
que en vez de sonar los duros
quien debe sonarse es ella.

V

No me alegra el que tu madre
me ponga tan buena cara,

que a Cristo antes de matálo
lo recibieron con palmas.

VI

En toás las cartas que escribes
me llamas «bestia» y «poco hombre»
¡No hay moza que escriba al pueblo
y no me mande *expresiones*!

VII

En cuanto caen cuatro gotas
te baila, de gusto, el cuerpo,
pues tú no has de encontrar novio
si no te llueve del cielo.

VIII

Acuérdate los domingos
de echáte al bolsillo un duro,
pues si te llevo al trato
no quío hacer el redicúlo.

IX

Con el mozo que festejas
vas a ser muy desgraciada.
Ná pué esperarse de un hombre
que bebe el vino con agua.

X

De lo que hablamos anoche
dime, hoy mismo, lo que piensas,
que el cariño, como el hambre,
no es cosa que admite espera,

XI

El valor de algunos hombres
es como el barbo de Utebo,
que naide lo ha visto nunca
y tó el mundo le tié mi do.

XII

No me dan miedo las brujas,
los fantasmas ni los duendes.
¡No hay como tener diez hijos
a golveise uno valiente!

XIII

Si ties algo que decime
dímelo por teléfono.
Solo así pues escapáte
sin que te chafe los morros.

XIV

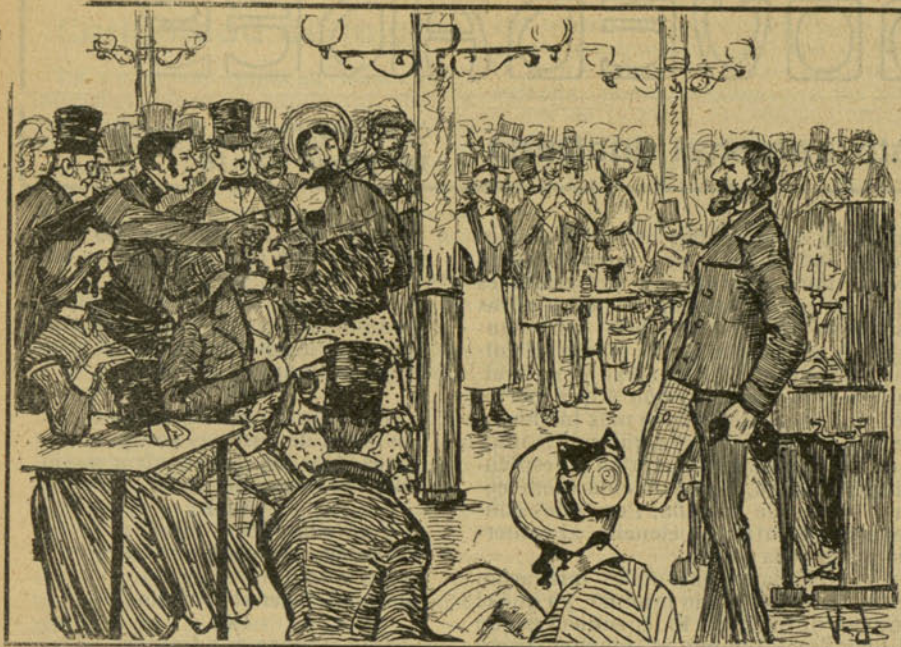
Pasa igual que con los sellos
con las mozas de mi tierra,
no suelen servir pa nada
hasta que no se les pega,

ALBERTO CASAÑAL SHASKERY.

Berso-berriac (1)

En medio de la plaza de Villarreal de Urrechu, se levanta la efie marmórea de un patriarca, al menos, tal lo parece. Su actitud arrogante, es la del que tiene fuero para mandar un pueblo; su cráneo ámplio y melenudo, su luenga barba, los trazos, todos, de su fisonomía hacen recordar a Moisés. Pero (extraña cosa), este hombre, de cabeza tribunicia y piés de pastor, no empuña las Tablas, no un cetro ni un bastón siquiera, sino... una guitarra! Quizá la única que haya en el pueblo de Villarreal.

(1) Berso-berriac ó Berso-Berriyak... Si ustedes gustan. Esta y otras frases las escribiré como el pueblo las pronuncia, *pesa* los «académicos».



Este hombre es Iparraguirre el vagabundo, el paradógico, el que, cantando amores á su tierra, no puso los pies en ella sino para morir, derrotado; el que, penando por las penas de su madre no alivió ninguna: antes bien, dióselas él, y tan grandes, que acortaron su vida, el que suspirando por su hogar, se acercó á él un día para incendiarlo...

Duéleme el corazón al aventar estas miserias. Pero lo hago por hacer justicia. Al pié del monumento, no debiera decir «A Iparraguirre» sino «A la Musa popular», á la que pasa cantando por valles y cañadas, y pone amores, sátiras ó lamentos en labios plebeyos. Y, junto al nombre de Iparraguirre, con más aparentes letras, escribiéranse los de Bilinch, Altuna, Elisamburu, Larraide, Arzac y otros muchos que más y mejor que el primero cantaron en vascuence rimado.

Nació el 12 de Agosto de 1820; pusiéronle sus padres en el seminario de Lazcano de donde se fugó á San Gregorio de Alasin para militar en las filas carlistas, incorporándose al primer batallón de Guipúzcoa. Le hirieron en Arrigorriaga, Castrejana y Mendigorria. Huyó á Francia en donde vivió á expensas de los muchos emigrados que por estas y otras naciones se dispersaron. Rodó por Suiza, por Alemania, Italia é Inglaterra. Llegó también al Nuevo Mundo, haciendo la vida parasitaria de un trovador, tocando la guitarra ante todas las mesas...

Indultado, volvió á España pero su espíritu inquieto no se avenía á la par

de que tan necesitado estaba el país. Por sus turbulencias, fué nuevamente expulsado de las Provincias Vascongadas; refugióse en Madrid, y allí, no en la obscura noche de los tiempos sino á mediados del siglo pasado; no en el corazón de Euskaria, sino en el café de San Luis, sonaron por primera vez las estrofas del «Guernicaco-Arbola».

Tal es la escena representada en el *shanto* que os he dibujado. El bardo, en la madurez de su vida, erguida la arrogante figura, boina en mano, canta el himno compuesto por su acompañante, ALTUNA. Acaso puso él la letra, pero tal cosa más fuera baldon que gloria, porque, aquello de

...munduan frutaba
Adoratzen saitugu
arbola san tuba.

tiene de vascuence lo que yo de sadio, y miren que es poco.

El auditorio era cosmopolita, pero abundaban los vascogados, estudiantes en su mayoría, hombres hechos y derechos que ostentaba descomunales y peludas chisteras.

Mucho color, mucho brío debió poner Iparraguirre en el canto; gustó y aún en tusiasmó el cántico que, encontrando ambiente propicio en el estado político de nuestras provincias quedó erigido en himno sacrosanto...

Quebrantado su cuerpo, como averiado navío que ha corrido cien veces furiosos temporales, se refugió en el caserío «Sosabarro-chiqui» de Gaviria y expiró el 6 de Abril de 1881.

V. JUARISTI.

En el vórtice de un ciclón

A propósito del ciclón que ha devastado á Cuba y la Florida, insertamos á continuación el siguiente artículo, por demás curioso:

Un notable escritor que se ha encon-

trado eu el vórtice de un ciclón, mister William Hodgson, refiere sus sensaciones, y el cuadro que traza recuerda las descripciones de Virgilio y de Víctor Hugo. He aquí sus palabras, que según dice, no dan sino una idea muy débil de la realidad:

«Imagináos un estruendo tan grande

como el del mayor trueno que hayáis oído; suponed luego que este fragor dura horas y horas sin intermisión, y mezclad con él una nota ronca, amenazadora y terrible, y otra que parece un chillido, y que de vez en cuando se enlaza con ella y alcanza tonos tan agudos que lastiman los oídos. Con esos estruendos y con esas notas se puede imaginar algo de lo que es el paso de un ciclón en alta mar.

La fuerza del viento era tal, que ooligaba violentamente á abrir la boca, y cuando Hodgson volvía la cara al aire, no podía casi respirar. Las olas subían á más de 25 metros y avanzaban como grandes montes movedizos. Se acercaba el peligro inminente de que el vórtice del ciclón cogiera al barco. El capitán tenía en la mano una pistola cargada de magnesio, á fin de que al dispararla el fogonazo sirviera de señal á la tripulación para hacer la maniobra necesaria y ratar de salvar al buque sacándolo del vórtice. No había otra manera de dar la orden, tan ensordecedor era el ruido, y tan densa la obscuridad.

Pasó un período de tiempo cuya duración fué imposible precisar—sigue diciendo Mr. Hodgson,—un período de estruendo y de humedad y de letargo. Luego, de repente, un tremendo rayo ilumina las nubes y parece rasgar el cielo. Le sigue otro más espantoso todavía. Despues una serie de ellos, tan inmediatos unos á otros que casi se confunden. El viento cesa, y en medio de un silencio horrible, contranatural; oigo la voz del capitán que grita:

—¡El vórtice!... ¡Listos!... ¡Vivos!

Apuntó con la cámara fotográfica que tenía dispuesta, y disparó, al mismo tiempo que siento mi cerebro martilleado por mil sonidos y por mil ecos extraños, que parecen llegar de todas partes y que se destacan brutalmente sobre el fondo de aullidos del ciclón. Son estruendos ásperos unas veces, agudos otras, como gritos intermitentes, como de cosas que se chocan y golpean, todos terribles y todos producidos por el mar, cuyas olas luchan unas contra otras ó baten los costados del barco.

Y cuando yo, sin noción de tiempo, que quizá fuera sólo de segundos, me sentía enloquecido por aquellas impresiones, el fogonazo del capitán me ciega un momento, y cuando recobro la vista el mar piramidal se precipita sobre nosotros; ofreciendo un espectáculo que jamás se olvida. propio más para muertos que para vivos, un mar tal como jamás hubiera podido imaginarlo, hirviendo, trepador, agitándose en olas monstruosas más grandes que altas casas, y coronadas de espumas tan inmensas como las nieves de las montañas. De repente, un estruendo colosal rasga mis oídos. Uno de aquellos montes voladores de agua, ha roto contra el barco y durante algunos instantes, tengo la angustiosa sensación de que nos estamos hundiendo. Despues, el agua desaparece del barco y me encuentro agarrado á la barandilla del puente.

Una y otra vez los montes de agua sacuden al barco: diríase que se levantan en torno suyo por todos lados in-

mensas é hirvientes pirámides de agua salada que pro lucen un estruendo ensordecedor, y lanzan de un lado á otro el buque, sacudiéndolo é inundándolo.

A veces, la embarcación parece sumergida en el caos de agua que pasa sobre él cataratas espumantes. Cada momento parece el último de nuestra vida. Y todo aquel cuadro infernal, se desarrolla en medio de una obscuridad impenetrable, salvo cuando algún relámpago ilumina la hirviente caldera de 60 kilómetros en contorno, en cuyo centro nos encontramos.

Vida japonesa

Figurémonos lector, vivimos en el Japón, y que, llegada la época de verano emprendemos el viaje hacia cualquier playa nipona. Tenemos que hacer vida de hotel y, seguramente, vamos á llevarnos muchas sorpresas. En primer lugar no nos esperan, al apearnos del tren, los coches, ni los ómnibus que estamos acostumbrados á ver. En la puerta de la estación sólo encontramos una porción de rickshaws, ligeros cochecillos tirados por un japonés de fuertes piernas. Montamos en un vehículo de esta clase, y nos dirigimos al hotel; un hotel de amplia y cuadrada puerta, con un pequeño pórtico, en el cual nos reciben, haciendo profundas reverencias, cuatro japoneses. Pero no nos entusiasmos con la cortesía japonesa. Esos mismos cortesanos individuos nos indican que, antes de penetrar en el hotel, debemos quitarnos las botas, porque esa es la costumbre, y, para que no tengamos que andar en calceines, nos ofrecen unas sandalias de paja, de forma especial, que se nos salen en cuanto damos un paso, porque no sabemos sujetarlas al dedo gordo del pie, y á cada momento, tenemos que pararnos á calzárnoslas.

En el vestíbulo del establecimiento hay poco que ver. Tras de una barandilla baja encontramos una sonriente japonesa, sentada junto á una mesilla, en la que descansa un libro abierto, que debe ser el registro del hotel. Otra japonesa nos guía á nuestras habitaciones, y, después de atravesar un vestíbulo de encerado y resbaladizo pavimento, llegamos á la puerta de nuestro cuarto; una puerta de corredera, que la doncella abre invitándonos á pasar.

Y estamos en nuestro cuarto, pero, ¿dónde están las sillas, la cama y los muebles? Aquí no se ven más que dos braseros de bronce, en uno de los cuales hierve el contenido de una tetera, y, esparcidos por el suelo, yacen dos ó tres almohadones. Es preciso, pues, sentarse á la moda japonesa, y, ya que hay que japonizarse, empezamos por calentarnos las manos en los braseros, pensando, como los nipones, que estando calientes las manos todo el cuerpo está caliente.

La doncellita, mientras tanto, nos trae una bandeja con unas tazas sin asa, y una pequeña tetera, y, usando el agua que hierve en la tetera grande, nos sirve una taza de té, descolado, y de extraño aroma.

Cuando más tranquilos estamos, saboreando la exótica bebida, nos llevamos un susto. Vienen á avisarnos que nos busca la policía. Pero tranquilizémoslos. La amable doncella nos explica que, en cuanto llega á cualquier población un extranjero, la policía lo sabe y va á buscarle al hotel para preguntarle su nombre, su profesión, su nacionalidad, el objeto de su viaje, etc. Gracias á este procedimiento la policía puede detener, en cualquier momento, al extranjero que viaja por el Japón. Estos informes son útiles también para el dueño del hotel, porque en la mayoría de los hoteles de este país no hay precios fijos. Todo depende del llamado «dinero del té», y este «dinero» depende, á su vez, de los negocios y posición del huésped, ó de la calidad de la ropa que gasta. Al salir de un hotel japonés sólo pasan la cuenta de los extraordinarios, como licores, huevos, leche, baño, etcétera, pero en cambio dan recibo del dinero entregado por los té, y de las propinas dadas á las dos, tres ó cuatro doncellas que han servido al viajero. El número de éstas, y el trato, dependen de la mayor ó menor prosperidad en los negocios declarados al policía y de la ropa más ó menos buena que gasta el viajero. Una vez satisfecha la curiosidad del policía empezamos á pensar en la escondida cama, y buscamos por todo el aposento un llamado eléctrico, y como no encontramos ninguno se nos ocurre la idea de dar unas palmadas, como si estuviésemos en un café de Madrid. Hemos acertado. A los pocos momentos se corre la puerta y aparece de rodillas en el dintel una doncella, que aguarda nuestras órdenes.

Expuesto nuestro deseo de acostarnos, la muchacha se pone á hacer la cama, y nosotros nos ponemos á pensar si nos será posible dormir encima de cinco ó seis colchonetas muy duras, sobre la última de las cuales pone otra, enrollada, como cabezal. Y aun desconfiamos más al ver que para taparnos extiende dos grandes y pesadas mantas, pero al fin nos acostamos, y dormimos creyendonos nuevos Atlas en lo tocante á soportar peso sobre nuestros cuerpos.

Muy de mañana nos despertamos al sentir que, sin pedir permiso, abren la puerta del cuarto y entra la doncella con un caldero lleno de ascuas, de las cuales pone unas cuantas en cada brasero.

Para lavarnos tenemos que bajar á un aposento del piso bajo, y proceder á nuestro toilette en compañía de los demás huéspedes, que se lavan y arreglan con la misma despreocupación que si estuviesen solos. Por fortuna no se nos ha olvidado nuestro cepillo de los dientes y nuestra pasta dentífrica, pero si nos faltasen ambas cosas, aquí tenemos una caja con sal y varios cepillitos algo raídos. Están allí para uso de todos los huéspedes.

En el hotel no hay más que un baño, y tiene derecho á bañarse antes que nadie el huésped de más categoría. Los demás, incluso los criados, se bañan por el mismo orden de importancia social, y si el preferido decide bañarse á las diez de la noche, los que les toca el últi-

mo turno tienen que aguardar hasta el amanecer. Pero más vale no bañarse, por que el baño es una especie de tina de ladrillo; que por su aspecto se asemeja á la base de una de esas grandes chimeneas de fábrica, al cual se sube por unas gradas, y, como debajo arde constantemente la lumbre, el agua está para pelar pollos más que para remojar el cuerpo de seres humanos.

En el hotel no tenemos sala de recibir, ni gabinete de lectura donde pasar el tiempo, pero en cambio hay un jardín encantador, con su estanque precioso.

La comida nos la sirven al estilo del país, en pequeños platillos colocados en bandejas; pero los manjares no son de nuestro agrado, y, para aplacar el hambre, tenemos que pedir leche, huevos y café, que son los únicos extraordinarios que encontramos en el hotel. Cuando hagamos otro viaje traeremos una buena provisión de latas de conservas, que es lo que hacen todos los extranjeros que viajan por el Japón.

Aparte del baño, y acaso también de la cama, el hotel es delicioso. A cada instante nos dan pruebas de la consideración en que nos tienen y desde el dueño hasta el último mozo emplea con nosotros una cortesía extremada. Tal es su estimación que el día que nos despedimos nos regalan una toalla de basto algodón con dibujos estampados en azul, como recuerdo de nuestra visita. En cambio, nosotros, siguiendo la costumbre del país damos las gracias con una profunda reverencia, y al ausentarnos sale á despedirnos á la puerta toda la gente del hotel.

Pánico en una feria

En los bulevares de Ruan celebrábase hace poco una feria, en la que había numerosas barracas donde trabajaban titiriteros y un circo. La principal atracción de éste consistía en una colección de fieras que un domador hacía trabajar á la vista del público. Una noche centenares de personas acudieron al circo.

El domador entró en una jaula donde había dos leones y una leona, y se puso á darles latigazos. De pronto la leona precipitose sobre la puerta de la jaula. Esta estaba cerrada, y, con gran sorpresa del público, se abrió al golpe que dió en ella con la cabeza el felino. Un grito de terror escapose de la garganta de todos los espectadores.

La leona dando un salto formidable, cayó sobre las butacas. Las uñas de sus patas traseras claváronse en el sombrero de una señora. De otro salto el felino ganó la puerta del circo y encontröse en el boulevard.

En la feria, muy concurrida á la sazón, se produjo un pánico espantoso. La leona rugía y saltaba sobre las casetas de los feriantes y las barracas de los titiriteros. Todo el mundo corría y gritaba. Desmayábanse las mujeres y los hombres pedían armas.

Al cabo la leona, que no parecía tener malas intenciones, agazapose entre dos casetas. Varios gendarmes acudieron y preparaban sus carabinas. Pero

en aquel momento apareció el domador.

—¡No la matéis!—gritó.—¡Vale dos mil francos!

—No hay mas remedio.—contestáronle.

—¡Sí lo hay! ¡Dejadme que yo la encerraré nuevamente!—y en una mano un látigo y en la otra un revólver, adelantóse hacia el felino.

—¡«Cleopatra!»—gritó.—¡No te muevas!—Rugió la leona y apareció que iba á lanzarse sobre él. Los que presenciaban la emocionante escena lanzaron un grito.

—¡No te muevas!—gritó nuevamente el domador, haciendo crujir su látigo sobre la cabeza del felino.

En aquel momento, cuatro mozos del circo aparecieron empujando una gran jaula de hierro sostenida por cuatro ruedas. Dentro de la jaula, que estaba abierta había un gran pedazo de carne.

—¡«Cleopatra!»—dijo el domador.—Ahí tienes tu comida! ¡Ve por ella!

—Fíjose la leona en la carne, dió un salto y penetró en la jaula. El domador cerró la puerta, y volviéndose al público, dijo:

—Ya está todo resuelto. Va á continuar la función en el circo.

Enfermedad rara

La Junta de Sanidad de Nueva York está investigando los primeros cinco casos que ha habido en los Estados Unidos de ergotismo gangrenoso, una forma de gangrena que es producida por un hongo que se produce en la cáscara del trigo y del centeno cuando se corta antes de estar bien maduro.

Una familia de cinco personas residentes en Mariem, que se supone comieron pan hecho con trigo ó centeno de esa clase, está en el Wrigh y es posible que haya que amputarles las extremidades inferiores.

La enfermedad se presentó en Katherine y Jennie Florence, hijas de Joseph Florence, trabajador de túneles que vive con su familia en la calle 185, y los primeros síntomas fueron unas manchas negras en los pies y en las orejas. La enfermedad se les propagó rápidamente, y fueron llevadas á un dispensario, de donde al cabo de tres días fueron trasladadas al hospital.

El 20 de Agosto, los otros tres miembros de la familia fueron atacados por la misma enfermedad, apareciendo las manchas negras en un pie de Florence, en el dedo índice de su esposa y en ambos pies de José, su hijo.

Aunque se cree que todos salvarán la vida y se sabe que la enfermedad no es epidémica ni contagiosa, la Junta de Sanidad está examinando todas las panaderías de aquel vecindario para averiguar en cuál fué donde se vendió el pan que produjo la enfermedad en esa familia.

Para pedidos de NOVEDADES en Bilbao dirigirse á

D. Guis Damiano
BERASTEGUI, 5.



Camino de la sidrería

CARICATURA DE CABANAS OTEIZA.

CONFESIONES

El ministro ruso Stolypine recibió recientemente un informe redactado en estos términos:

“Me doy cuenta de mi negra incapacidad. En el fondo, nunca he sido otra cosa que un imbécil. He aquí, para probarlo, una lista de mis disparates, de mis principales faltas. Ella dará á V. E. idea de lo idiota que soy y que tiene el honor de excelencia etcétera...”

Sigue una relación de monumentales dislates, y luego la firma:

“Weretnikoff, gobernador de Kostrowa.”

Por el pronto, Mr. Stolypine no quiso dar crédito á sus ojos. Pero la firma del honorable gobernador era de indiscutible autenticidad y hubo que rendirse á la evidencia.

En consecuencia, el ministro destituyó inmediatamente á este extraño funcionario.

Pero luego se supo—demasiado tarde—que el informe en cuestión era obra de un empleado infiel y que el gobernador había firmado sin leerlo, como de costumbre.

¡Deplorable accidente!

Aviso á los altos jefes de Administración.

NOVEDADES

AÑO II

SAN SEBASTIÁN 27 NOVIEMBRE 1910

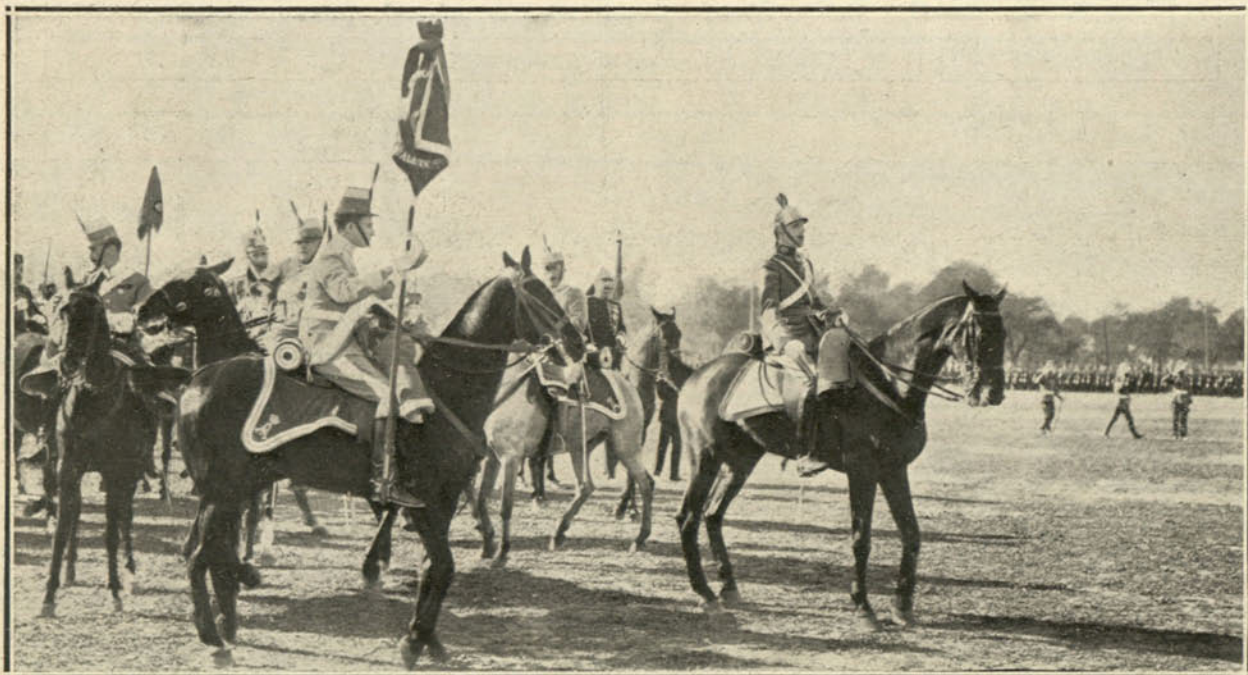
NÚM. 75



SIDI MOHAMED EL MOKRI AL SALIR DEL HOTEL CONTINENTAL ACOMPAÑADO DE MR. ELIC COHEN Y D REGMALDO RUIZ, PARA VISITAR NUESTRA CIUDAD.

Fot. Urcabe.

Honrando á los héroes de Taxdirt



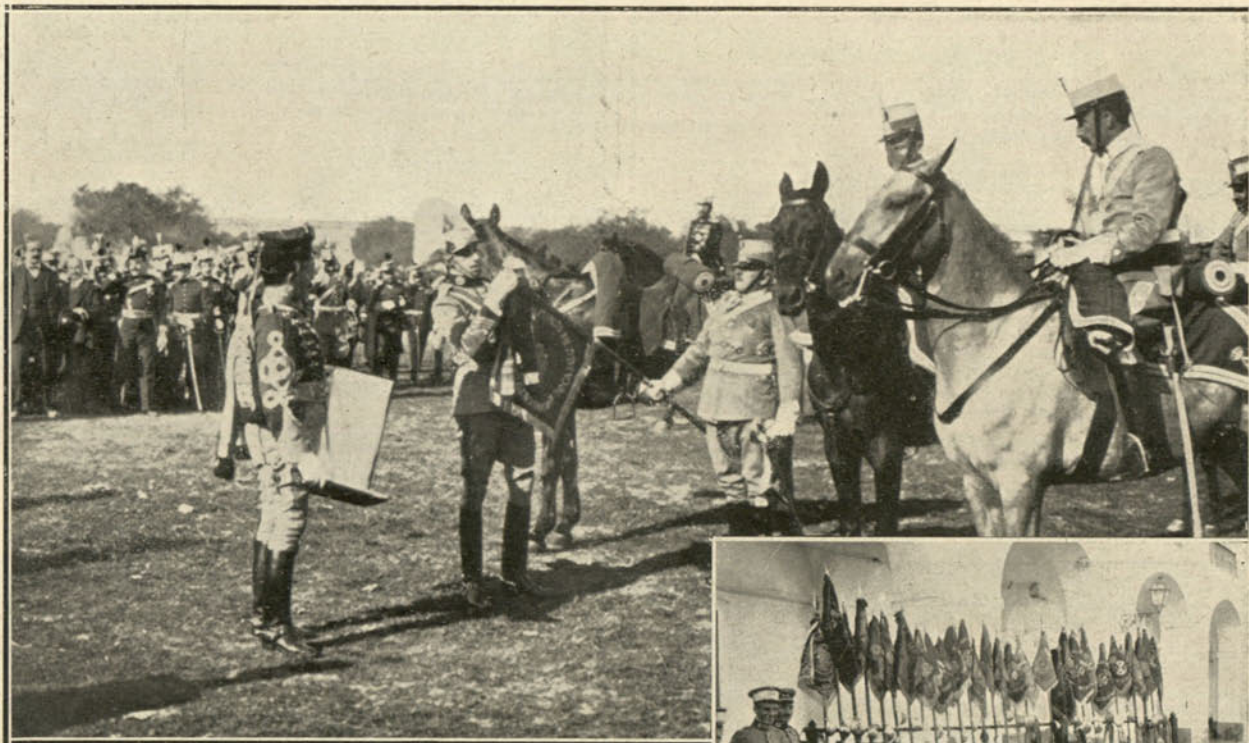
S. M. el rey arengando á las tropas después de imponer la corbata de San Fernando al estandarte del regimiento de caballería de Alfonso XII.



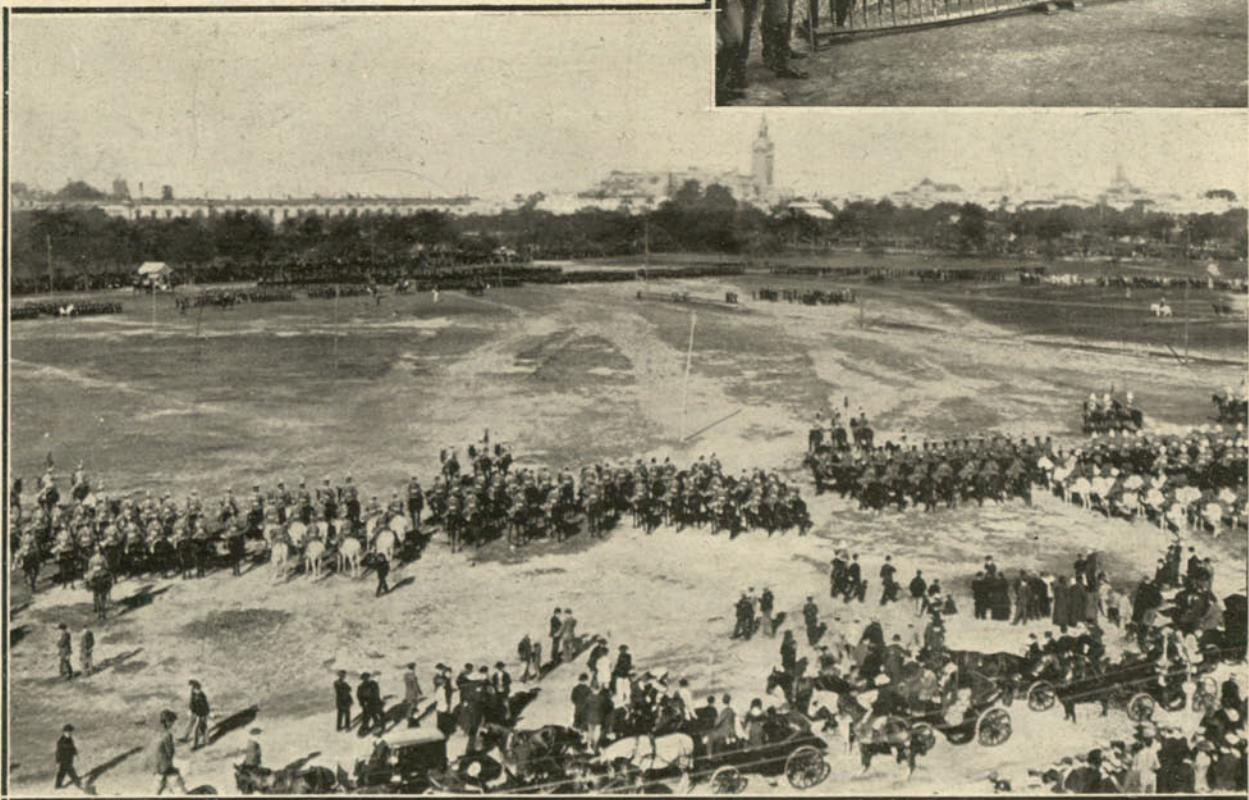
Don Alfonso, los infantes y los ayudantes del primero, en el patio del cuartel del regimiento de Villaviciosa, rodeados de los estudiantes y escuchando el discurso del representante de éstos, Sr. Fernández Barón.

Fot. Resol.

La solemnidad militar de Sevilla

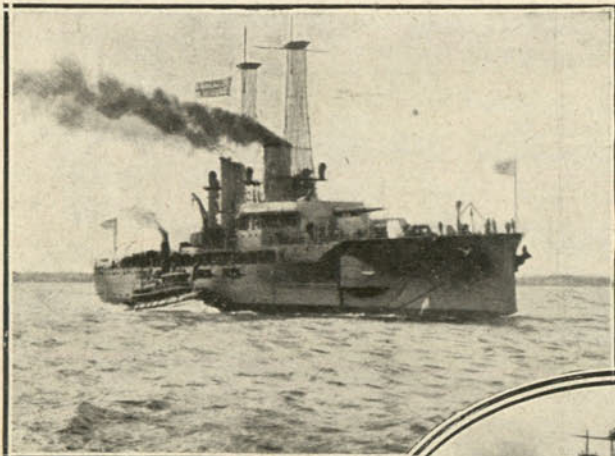


S. M. el Rey colocando la corbata de San Fernando al estandarte del regimiento de Alfonso XII. El estandarte lo mantiene inclinado el coronel Sr. Jurado.

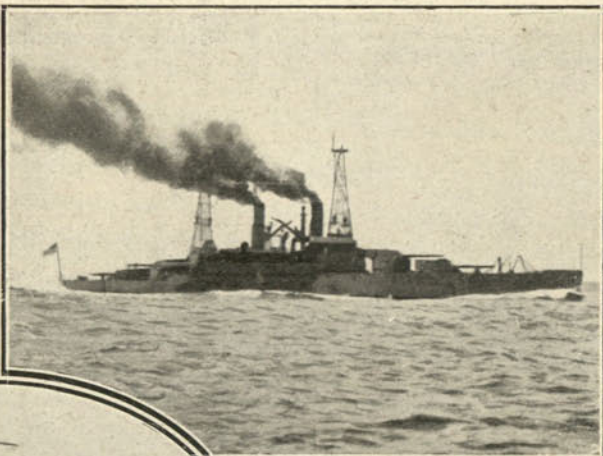


Aspecto de la explanada del Prado de San Sebastián, momentos antes de la llegada del Rey Don Alfonso. Al fondo se vé la famosa torre de la Giralda. En el cuadro: Los estandartes de todos los regimientos de caballería que acudieron á Sevilla para asistir á la fiesta, Fots. Resol.

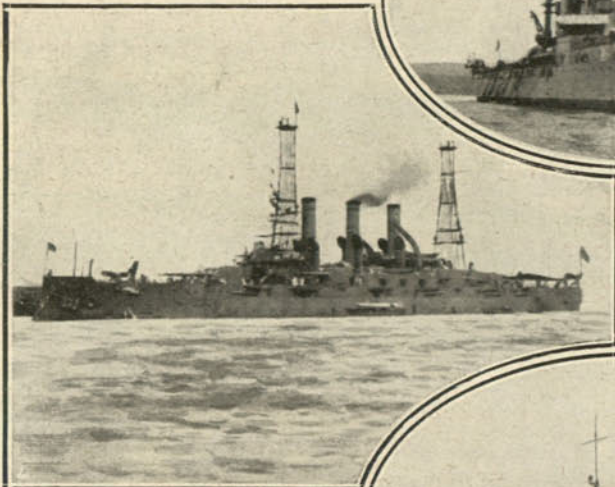
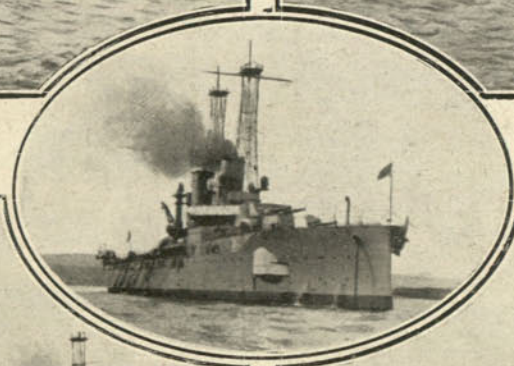
El poderío naval de los Estados Unidos



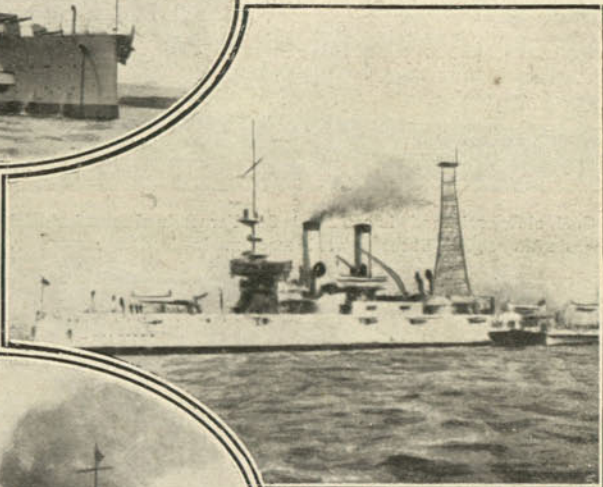
El acorazado «North Dakota», perteneciente á la 1.^a división.



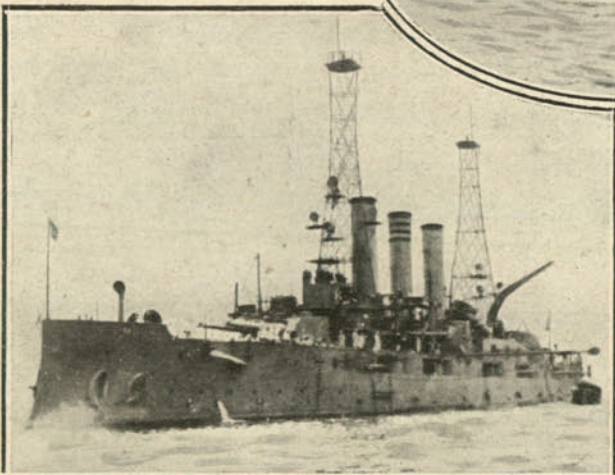
El acorazado «Nickigan» de la 1.^a división de la flota.



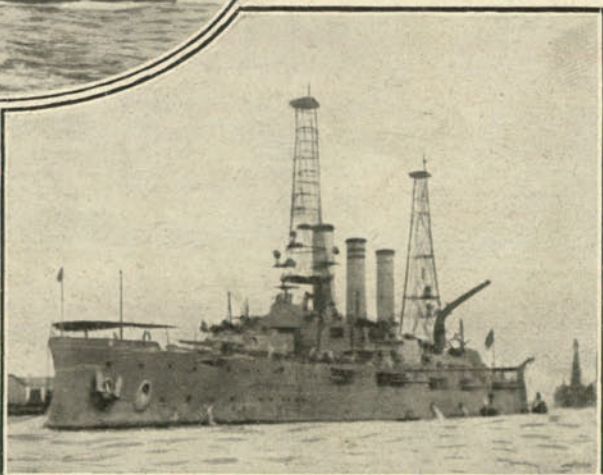
Otro acorazado, el «Vernont» de la 3.^a división.



El acorazado «Ydaho», también de la tercera división.



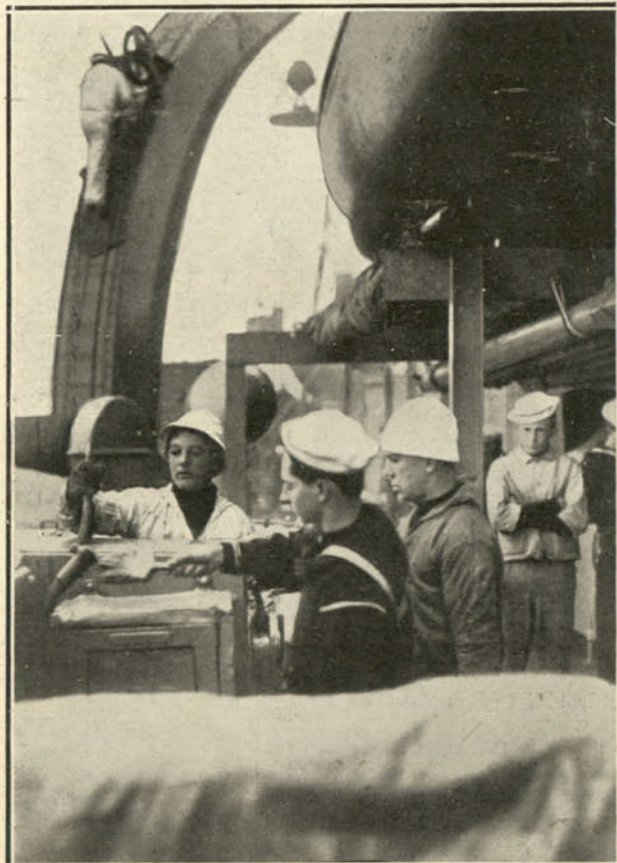
El acorazado «Luisiana» de la 2.^a división.



El acorazado «Kansas» agregado á la 2.^a división.

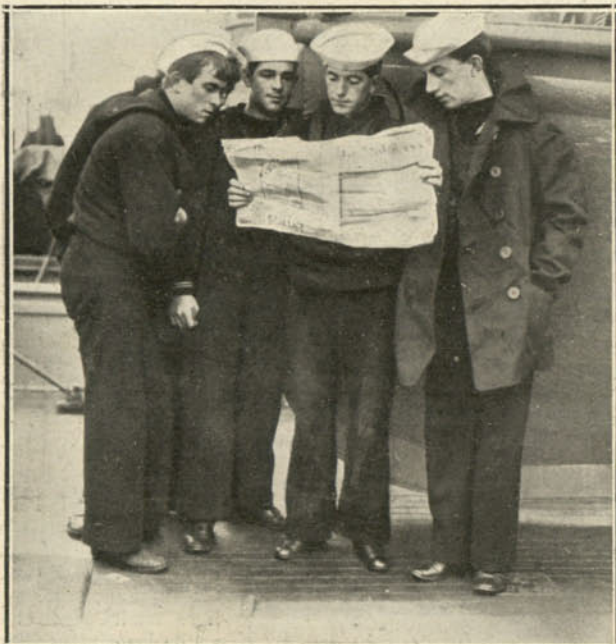
En el óvalo alto el «Delawan», de la 1.^a división, y en el bajo el «Nehaski», de la 4.^a. Todos ellos componen la poderosa escuadra de los Estados Unidos, que en la actualidad visita los puertos de Inglaterra.

La actualidad extranjera



Los marineros del acorazado «Kansas», ocupados en las faenas de á bordo.

En otro lugar ofrecemos á los lectores algunas interesantes fotografías de los buques de guerra que componen la flota norteamericana del atlántico, que estos días visita los puertos de la costa inglesa. Consta dicha escuadra de cuatro divisiones, formada cada una de ellas por dos acorazados y varios buques menores, y de ella han dicho los periódicos ingleses que es la más nutrida y poderosa que hasta ahora ha atravesado el Océano, en viaje de ida ó vuelta.



Los marineros del acorazado norteamericano «Idaho» leyendo un diario ilustrado.



Grupo de niños de las escuelas comunales de los Vosgos, enviados á París para asistir á la inauguración del monumento á Ferry.



Solemne inauguración del monumento á Jules Ferry, verificada en París recientemente.

Varias notas de actualidad



La comisión organizadora del Club taurino Cocherito, en Bilbao. Sentados, de izquierda a derecha, los señores Diurce, Alazón y Santos; en pie, por el mismo orden, señores López, Santos (A.) y Alboniga.

Fot. Goiti.



Jóvenes orfeonistas del Centro Musical Tolosano, que tomaron parte en la función teatral organizada por aquella entidad en honor de sus asociados. Se puso en escena la comedia titulada «Una casa de fieras».

Fot. Zubeldia.



Eoy día 27, se celebrará en Bilbao con todo esplendor la inauguración y bendición de la nueva barriada de casas baratas que, con el título de «La Cruz», se ha construido al final de las Calzadas.

Después de la misa que se celebrará al aire libre, tendrá lugar el acto de entregar las llaves de los cuartos a los obreros que en adelante han de ocuparlos.

De entre las personas que han contribuido a la realización de esta obra, destacan por la actividad y la inteligencia puesta al servicio del proyecto, el Presidente del Consejo de Administración y D. Enrique de Epalza, arquitecto, cuyas fotografías insertamos. Nuestros elogios se hacen extensivos a cuantos han contribuido al mejor resultado del proyecto.



Vista parcial de las casas baratas para obreros, edificadas en las Calzadas, Bilbao, y cuya inauguración se verificará hoy solemnemente. En el cuadro de la izquierda: D. Daniel Aresti, presidente del Consejo de Administración de la Sociedad de casas baratas; en el otro, D. Enrique de Epalza, arquitecto, autor del proyecto de la barriada de casas baratas «La Cruz».

Fots. Goiti.

Nuestra información regional



Grupo de los abonados de la Sociedad Recreativa Musical establecida recientemente en Vera, y cuya inauguración, que se celebró el 20 del corriente, constituyó un acontecimiento para aquél vecindario. En el óvalo de la izquierda: D. Fernando Bengoechea, presidente; en el otro, D. José A. Yrazoqui, director.

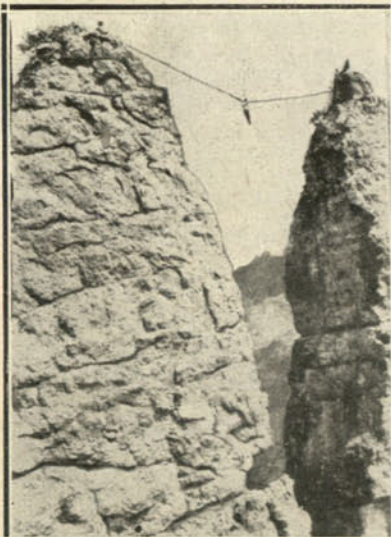
Fots Vill aescusa.



La laureada banda municipal de Oñate, que dirige el notable músico D. J. Yrazaga, ha celebrado con igual solemnidad que en años anteriores la festividad de Santa Cecilia, su excelsa patrona.

Fot. Oleaga.

El sport



Un alpinista recibiendo de su guía una lección de vértigo

alpinista



Un paso peligroso, sobre el abismo.

ENTRE los sports que cuentan con más entusiastas partidarios se halla seguramente el alpinismo. Las magníficas montañas suizas son visitadas durante estos meses por excursionistas de todo el mundo, á quienes atraen, además de las encantadoras perspectivas de que puede gozarse, la suprema delicia de los peligros que el alpinismo ofrece.

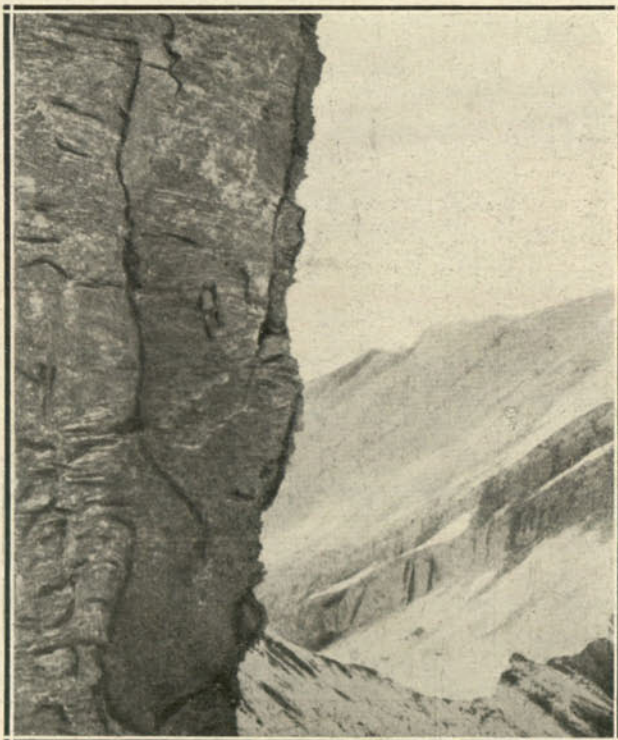
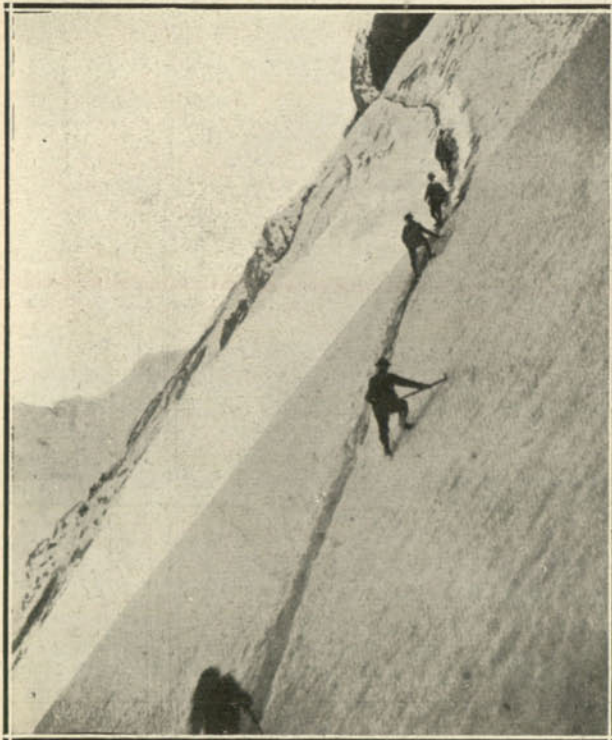
La atracción del peligro es



Los puentes son bien frágiles y se mueven los pies de los excursionistas.

Escalando una altura por los medios usuales.

cosa reconocida y aún nos atrevemos á decir, experimentada por todos. Para los amantes de las emociones fuertes, para los que gustan de experimentar sensaciones de agradable inquietud, es indudable que estas arriesgadas ascensiones, estos paseos sobre el abismo, todos estos riesgos, en fin, constituyen el «clou» de lo atrayente y el faro que alumbraba el puerto de sus anhelos.



Alpinistas realizando una ascensión dificultosa.

Otro alpinista arriesgado escalando una altura.

Fots América.

Gas inundaciones de París



Aspecto de la avenida de Courbevoie, anegada por la avenida



La avenida de Asnieres, en donde las aguas alcanzaron una altura considerable.

La prensa diaria ha ido informando á los lectores, de las diferentes fases porque ha pasado la crecida última del rio Sena. Nuestros grabados servirán para formarse una idea de la importancia de las inundaciones, en determinados lugares de París. Las últimas noticias recibidas anuncian que el Sena ha comenzado á bajar, desvaneciéndose así los temores de que ocurrieran mayores daños, como sucedió cuando la avenida del último Enero.



Los alrededores de la iglesia de Notre Dame inundados por las aguas del Sena.

Fots. Press.

La actualidad bilbaína



Don Domingo Renovales, que jugaba medio décimo y fué agraciado con 7.500 pesetas.



Administración de Lotería, en la que se expendió el billete agraciado con el premio mayor en el sorteo último. En la puerta el administrador Sr. Nalda y el vendedor ambulante Quirico Auja.



D. Ramón Mar y Villasante, agraciado con 15.000 pesetas. Jugaba un décimo de los premiados.



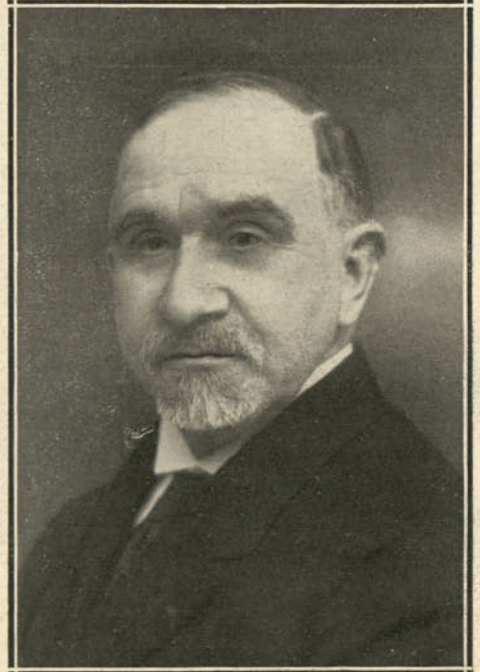
Las niñas del colegio de la Divina Pastora, establecido en las Arenas (Bilbao), que tomaron parte en las veladas celebradas durante los días 20, 21 y 22 del actual en los salones del mencionado centro docente.

Fots. Goiti.

Información gráfica general



El Arcipreste de la Iglesia de Vergara, en el momento de dar su bendición, terminada la solemne procesión de la presentación de la Niña Virgen María.
Fot. Aguirre Olea.



LA Junta de Beneficencia de San Sebastián obsequió recientemente con un banquete en el Hotel Ezcurrea á don Eugenio Ynsausti, agradecida por el donativo de cien mil pesetas hecho por éste, para conmemorar la fiesta onomástica de la finada doña Cándida Glar, de la cual es heredero y testamento. En esta misma página insertamos el retrato de don Sabino Arana Goiri, fundador del nacionalismo vasco, por el cual, en conmemoración del séptimo aniversario de su fallecimiento, se han celebrado en Bilbao solemnes funerales.

Don Eugenio Ynsausti, que entregó un donativo de cien mil pesetas á la Junta de Beneficencia de San Sebastián.

Fot. Willy Koch.

Conmemorando un aniversario



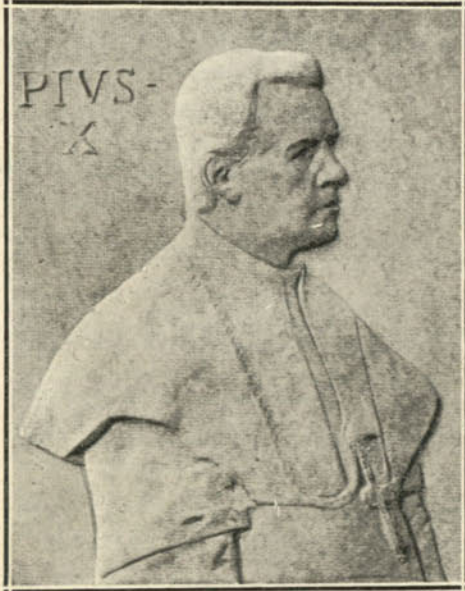
Retrato de D. Sabino Arana Goiri, fundador del nacionalismo Vasco. El viernes último se celebró en Bilbao solemnemente el séptimo aniversario de su fallecimiento.

Los asistentes á los funerales celebrados en la iglesia parroquial de San Vicente Martín de Abando, abandonando el templo una vez terminada la ceremonia. (X) Don Luis Arana Goiri, hermano de don Sabino.

Fot. Goiti.

Adelantos de

la fotografía



Bajo-relieve del Papa Pio X por el sistema de la foto-escultura.



Foto-escultura del notable aviador Mr. Rougier, obtenida por el mismo inventor.

MR. CARLO BAESE
Inventor de la foto-escultura.



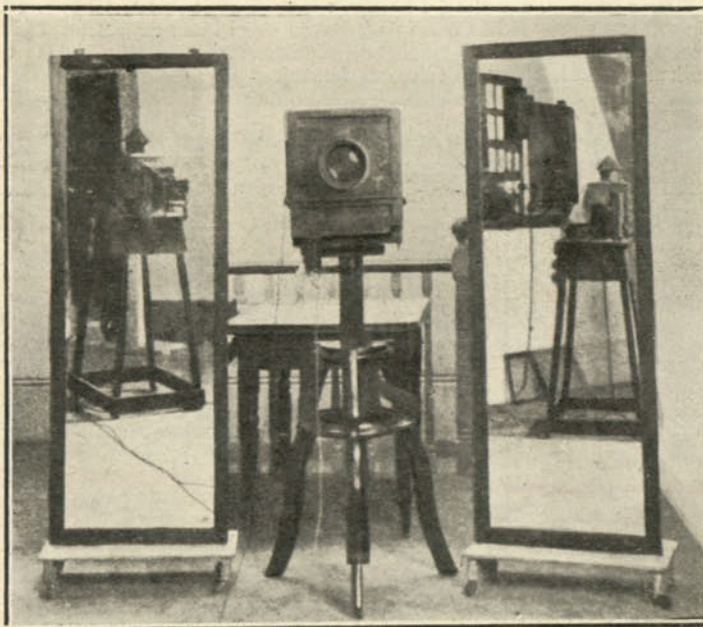
Otro bajo-relieve obtenido por el sistema de que es inventor Mr. Carlo Baese.

LA última palabra en el arte de la fotografía la constituye el invento reciente del italiano signor Carlo Baese. El autor del invento lo ha bautizado con el nombre de foto-escultura y de los resultados que se obtienen se formarán nuestros lectores una perfecta idea, á la vista de los grabados insertos en la presente página.

No creemos oportuno volver ahora sobre los adelantos logrados en este arte. Desde las fotografías primitivas, en las que los comienzos aparecían casi borradas, hasta las que en la actualidad se hacen, se ha pasado por todas las gradaciones de lo que á nuestros ojos puede parecer perfección. Pero la ciencia es un intrincado laberinto, del cual nadie puede vanagloriarse de haber llegado á encontrar el secreto. Así pasan los días sin que en cada uno de ellos dejemos de aprender una cosa nueva, de tener noticias de un descubrimiento admirable.

Pero hablemos de la foto-escultura. Gracias á este procedimiento pueden obtenerse perfectos bajo-relieves en marfil, plata, oro, cobre, acero, etc., y en la variedad de sus aplicaciones comprende las foto-esculturas directamente del natural y la reproducción de las obras de los museos.

Uno de nuestros grabados, en el que se ve la cámara de trabajo del signor Carlo Baese, expresa gráficamente la *manière á faire* del inventor de la foto-escultura y esta explicación dada por los sencillos aparatos empleados, superará seguramente á la



Cámara de trabajo de Mr. Carlo Baese, con los aparatos de que se sirve.

que pudiéramos dar nosotros, obligados á ser breves por la escasez de espacio. Inútil nos parece, encarecer las ventajas de la foto-escultura sobre la fotografía sencilla, tal como se viene usando. Ofrece, entre otras, la facilidad de obtener varias foto-esculturas de una misma persona, tomadas desde los cuatro puntos contrarios, que pueden servir á un artista para modelar un busto sin necesidad de emplear tan largo tiempo ni cansar al modelo, puesto que la mayor parte de los detalles puede observarlos en la foto-escultura, de una manera más precisa que en la fotografía, en la que las perspectivas resultan marcadas por los tonos oscuros

Nosotros hemos de decir ahora que, sin pretender con estas manifesta-

ciones quitar al invento una importancia que realmente tiene, guardamos mayor admiración que para éste para la personalidad del inventor; en todos los casos nos parece más admirable la labor que ha precedido á una obra que la obra misma, y no deja de ser consolador ese movimiento de avance emprendido en todas partes, en busca siempre de lo que no conocemos todavía.

En pretenderlo nos hemos apartado por dos veces del asunto que motiva estas líneas.

Hagamos punto pues. Y no hablar nada sobre las fotografías insertas, cuyos epígrafes suponemos suficientes para satisfacer la curiosidad del lector.

Notas gráficas de la región



Obreros trabajando en el tendido de la línea para el nuevo ferrocarril de San Sebastián á Hendaya, cuyas obras se encuentran muy adelantadas.

Fots. Colón.

Operación de colocar los cajones de cemento armado para la construcción de un puente sobre el Urumea, con destino al servicio del nuevo ferrocarril.

Con motivo de la colocación de dos enormes cajones de cemento armado que servirán de base á otros tantos pilares del nuevo puente que se construye sobre el Urumea, para el servicio del nuevo ferrocarril eléctrico de San Sebastián á Hendaya, hemos juzgado interesante ofrecer á nuestros lectores varias fotografías representando algunos de los trabajos que para el tendido de la dicha



Vista del puente que se construye sobre el Urumea, en el barrio de Loyola, para el servicio indicado.

línea se realizan. Como, por otra parte, se trata de obras que significarán un gran adelanto en las comunicaciones dentro de la provincia de Guipúzcoa, nos reservamos para más adelante la satisfacción de hacer de ellas una información en relación con su extraordinaria importancia. En la fotografía del centro aparece el puente provisional construido, en el lugar en que se edificará el otro



Grupo de luises y niñas que tomaron parte en la velada celebrada el domingo anterior en el Salón Cruzeta, de Eibar.

Fot. Ojanguren.



El nuevo convento edificado por las religiosas Carmelitas Descalzas, en las afueras de la ciudad de Pamplona.

Fot. Roldán.

Asuntos varios de la semana



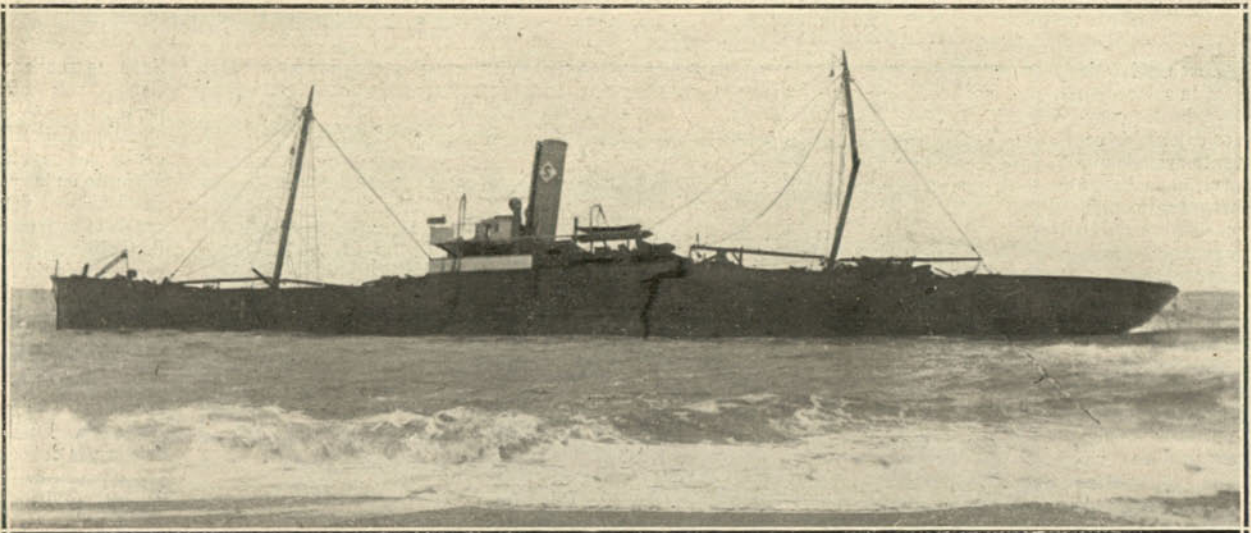
Don Crispulo Guisasola, director del «Eco de Eibar», en cuyo honor se ha celebrado un banquete por sus brillantes campañas en el citado periódico. Fot. Resines.



Don Ricardo Viñes, afamado profesor de piano que ejecutó diferentes obras musicales en el concierto celebrado en Irún. Fot. Derrey.



El niño Eduardo Sovan, notable violinista que tomó parte en el concierto celebrado en Irún el pasado día 22. Es discípulo de la Academia municipal de dicha villa. Fot. Derrey.



El vapor noruego «Marthe-Marguerite», naufragado el pasado día 22 en las costas de Biarritz. La tripulación fué salvada por el buque francés «Sonrrre», que casualmente pasó por el lugar del naufragio. Fot. Oruárd.



Aspecto de la sala de la Sociedad Coral de Bilbao, durante la velada que celebraron para conmemorar la festividad de Santa Cecilia. Los niños y niñas de la misma sociedad, que cantaron el coro Duetins, bajo la dirección del maestro señor Lazcano. Fots. Goiti.

Velada en el Centro Burgalés, de Bilbao



Aspecto del salón de fiestas durante la celebración de la velada que tuvo lugar el domingo último.

El Círculo Burgalés, de Bilbao, celebra frecuentemente veladas teatrales á las que asisten las familias de los socios, en gran número. Ultimamente, el domingo anterior, celebraron una agradable fiesta, poniéndose en escena el episodio histórico en dos actos «El himno de Riego», original del fecundo escritor y militar don Pablo Parellada.

Los intérpretes de los diferentes papeles estuvieron muy acertados y creemos inne-



Escena final de «El himno de Riego». De izquierda á derecha: Srta. Revilla, Sr. Alcalde, Srta. Salinas, Sr. Casado, Sr. Ibáñez, Sr. López (hijo) y Srta. Campos.

cesario decir que la concurrencia premió su labor con largos aplausos, repetidos al final de cada escena.

Para terminar, se organizó un animado baile, que duró hasta hora avanzada de la madrugada.

Las señoras y señoritas asistentes fueron obsequiadas y atendidas galantemente por los socios del Centro, y la animación no decayó un momento, hasta que terminó la simpática fiesta, cuya repetición se verificará en breve.



La Junta directiva del Centro. Sentados, en el centro, D. Pablo A. Martínez, presidente; á su izquierda, D. Narciso Soto, tesorero; á su derecha, D. Leonardo Cantero, vicepresidente. En pie, de izquierda á derecha, los señores Ibáñez, Bustamante, Villafra y Arce.



Grupo de los componentes del cuadro dramático del Centro Burgalés, cuya maestría en la interpretación de los papeles á su cargo les ha valido grandes aplausos de los asistentes en cuantas obras han tomado parte.

Fot. Goiti.

PAGINAS MUSICAGES

Handwritten musical score for a piece titled "DERE-DOÑAC". The score is written on ten staves, with the top five staves representing vocal parts and the bottom five staves representing piano accompaniment. The vocal parts are labeled as follows:

- Partituras Solo** (Soprano)
- Tenores 1^o (cor)** (Tenor 1, chorus)
- Tenores 2^o (cor)** (Tenor 2, chorus)
- Partituras (cor)** (Chorus)
- Bajas (cor)** (Bass, chorus)

The piano part is marked with **piano** and includes various musical notations such as *legato*, *ritardando*, and *allegro*. The lyrics are written in Spanish and include the following phrases:

Is hill ishullik arhitu tronda ishull ishullik munda ba
 la ta munda yan e ker en trau ten ex ba ba ontran u lu ba
 ba-go tantai ga nu an len go cho ri he ri trau ba
 lu mas cho bi gun a marta an gor be rik be re bu nu ba

The score is written in a clear, legible hand, with the lyrics written below the vocal staves. The piano part includes various musical notations such as *legato*, *ritardando*, and *allegro*.

"DERE-DOÑAC"

Fragmento de la obra premiada por el Consistorio de Zumárraga y de la que es autor el inspirado compositor vascongado don Eduardo Mocoroa.

DE LA CORTE A LA COSTA

¡Adiós, morito!

Nos hemos pasado unos cuantos días en la mayor tristeza, al ver que nos quedamos en la Corte sin moros.

Han terminado sus negociaciones y se han marchado, pero, casi puedo asegurar que antes de poco tiempo vuelven. ¡Menuda vida se llevaban!

Alguno de ellos había penetrado tanto en las costumbres madrileñas, que á lo mejor íbamos al cine de la Latina ó á otro salón en que aparecen *divetes* ventiladas y se veía en primera fila al súbdito de Muley-Hafid, pidiendo ¡la pulga! á grandes voces.

—Pero, hombre, yo creo que el Koran no les permite á ustedes semejantes entusiasmos ante las mujeres.

—Yo no sé ya ni lo que es Koran, ni quien fué Mohamed, ¡viva la *juerga*!

Y quitándose el turbante lo arrojaba al escenario y armaba tal jaleo que tenían que intervenir los guardias, como si fuesen representantes de la conferencia de Algeciras.

Nosotros nos habíamos acostumbrado á ver en los moros unos amigos y ya eran muchas las casas donde se les invitaba á sus tertulias nocturnas.

Una de las que más amigos se hicieron de cierto Mohamed-Ben-Cameli, fué la familia de Regulez.

—Vaya usted por cesa, decían á sus relaciones, verá usted á ese chico completamente marroquí, que ahora acude á bailar polkas con las niñas.

—¿Es moro?

—De lo más moro que hay. Según nos ha contado, nació debajo de un camello, cierto día que su difunta madre se dirigía al Santuario de cierto Santón, para que la quitara el dolor de muelas.

—¿Y no muere?

—Es un infeliz completamente. Hay veces que se sienta en el suelo y comienza á comer *alcahuetes*, porque dice que tuvo un abuelo que era valenciano y que comiendo este producto ve á su antepasado.

¡Qué miedo! ¿Va alguna vez el antepasado difunto?

—Jamás; pero nosotros, por si acaso, echamos el cerrojo y cuando el moro se vá, hacemos que suta el sereno para acompañarle.

Estos marroquíes que vinieron á Madrid, cuando don Alberto Aguilera, acababa de salir de quintas, tenían ya numerosas relaciones, incluso entre el género femenino.

El otro día se nos presentó doña Tecla, viuda recalcitrante que nos hizo una confesión, más general, que el propio ministro de la Guerra.

—Vengo á consultarle un caso decisivo para mi vida.

—¿Se trata de teñirse el pelo?

—No, señor; de que hay un chico moro, agregado á la embajada que me juró que por mi amor es capaz de renegar de Alháy y aceptar un destinito de

Hacienda, aunque sea de mil quinientas, con descuento.

—No eche usted sobre su conciencia, semejante cargo de renegar de sus creencias. Hágase usted mora.

—Entonces reniego yo.

—Tentado estuve de decirle «para lo que vá usted á vivir» pero la expuse la teoría de que la mujer debe seguir al marido, aunque sea al lado de allá de Fez.

Doña Tecla mientras tanto dejaba que el moro desarrollara su pasión.

—Sultana, eres fresca como una palmera y por tí, entraría yo gumia en mano en una kábila.

—¡Cielos!

Y la viuda comparaba aquel valor salvaje, con el temor que abrigaba su difunto marido, cierto día que tuvo una pelotera con un empleado de consumos por querer introducir sin pagar derecho un kilo de salchichas.

El moro, después de decir mil ternuras y jurarle por Mahoma que su amor era más grande que el desierto de Sahara, entornaba los ojos y apoyando la cabeza en un almohadón se quedó ensimismado.

—¿En que piensas amor mío? decía la viuda.

—En lo hermosa que estarías, vestida con el traje de mi país, debajo de una chumbera y entonando cantos completamente marroquíes.

—Esta hermosa perspectiva, que parece un cuadro de una zarzuela grande, hacía caer la baba á la viuda.

Ahora, cuando las negociaciones diplomáticas han terminado y los moros hicieron sus preparativos de marcha, un terrible dolor se apoderó de ambos enamorados.

—Todo, menos renunciar á tu amor, dijo el moro, cierta mañana y desapareció veloz como el que adopta una resolución extrema.

Por la tarde un muchacho extraño se presentó en casa de la viuda. Era un sujeto de frégoli y bigote retorcido con tenacillas.

—¿Que desea usted?

—¿No me reconoces? Soy Ali.

—¡Cielos! dijo la viuda cayendo privada.

El moro, con tal de no renunciar al amor de la viuda, había cambiado de traje con un compañero de fonda y se había hecho cabo de comparsas.

Ha sido fatal para algunos moros, su larga permanencia en Madrid.

Y, ahora que se han ido, nosotros les echaremos mucho de menos.

A. R. BONNAT.

Un sabio distraído

En Lyon, ciudad donde nació el célebre físico Ampere se ha constituido un comité para erigirle un monumento.

Ampere, á quien se le suele llamar el primer «legislador» de la electricidad fué sin disputa un gran sabio, sin el cual quizás no existiese la industria eléctrica moderna: á él puede decirse que se le deben el telégrafo, el teléfono y todas las aplicaciones industriales de la electricidad, por cuya razón nadie tiene más merecida una estatua.

Pero si Ampere era sabio, hay que reconocer que era un sabio terriblemente distraído. Sus distracciones son proverbiales; siempre embebido en sus cálculos, olvidaba á veces donde se hallaba y no siempre daba la importancia necesaria á lo que decía. En la escuela política, después de acabar una demostración en el encerado, borraba casi siempre las cifras con el pañuelo y en cambio se guardaba el trapo destinado á este servicio, no sin hacerle prestar el servicio del pañuelo.

Cuéntase que una vez se detuvo detrás de un coche y se puso á resolver una ecuación en la tersa superficie del vehículo, cuyo cochero arreó al caballo de pronto, y el sabio se quedó atónito al ver alejarse lo que había creído un encerado.

En otra ocasión, hallá dose examinando un guijarro en uno de los puentes del Sena se acordó que tenía que ir al Instituto, y sacó el reloj. Al ver que se hacía tarde apresuró el paso, se guardó el guijarro en el bolsillo y tiró el reloj al río.

Una vez que asistía á una soirée tuvo que salir del salón para una necesidad urgente, y al volver hizo su entrada triunfal con una tapadera debajo del brazo. El clac se lo había dejado en el sitio de donde acababa de salir.

Un día encontró á una señora amiga suya, cuyo semblante denotaba un profundo pesar.

—¿Qué le sucede?—preguntó el sabio.

—¿No lo sabía usted? He perdido á mi padre.

El gran hombre reflexionó un instante, pero como indudablemente no le preocupaba la pena de su amiga. Las corrientes eléctricas se cruzaban en su espíritu. Pero había que separarse de decir algo y Ampere repuso:

—No se apure; quizás encuentre usted otro.

¿Qué traje nos pondremos?

Mr. Andrew Gambart, vecino de Mountain View, en New Jersey, es el naturalista más desgraciado de los Estados Unidos, á juzgar por los accidentes que ha sufrido á manos de los cazadores en los últimos diez años durante a temporada de caza; pues cuenta arriba de veinte y siete heridas, causadas por error de los cazadores que lo confundían con los ciervos, con motivo de usar un traje amarillo en sus excursiones botánicas.

Esta primavera, Mr. Gambart fué á Londres á veranear, y allí, teniendo en cuenta los accidentes de que había sido víctima á causa del color del traje que había usado hasta entonces en sus expediciones científicas, se hizo un traje á rayas anchas negro y blanco, contando con que los cazadores no podrían confundirlo más con los ciervos.

El primer día que se puso el traje lo pasó relativamente tranquilo, y ya al atardecer se felicitaba de la idea que lo había puesto á salvo de los cazadores; cuando, mientras estaba inclinado para

ver una planta, recibió una perdigonada en salva sea la parte.

El cazador que causó el daño corrió hacia él y lo llevó a su casa, declarándole que en estos últimos días había leído un artículo del Presidente Roosevelt sobre una cacería de zebras, y que estaba pensando en esa aventura del ex-presidente cuando vio a Mr. Gambart, é hizo fuego contra él, creyendo que era una zebra.

El cazador está en la cárcel, esperando los resultados de la herida de Mr. Gambart, y se pasará mucho tiempo antes de que éste pueda sentarse.

Lo que se llevará este invierno

Aunque un tanto avanzada la temporada, resulta aún atrevido el hablar de lo que se llevará en el próximo invierno, pero, sin embargo, cabe dar algún avance, aconsejando apartarse de todo aquello que sea excentricidad de la moda, y dejarse guiar por las sobrias manifestaciones de una elegante menos efímera.

Según este razonamiento cabe adelantar algunas ideas acerca de lo que las señoras pueden llevar a su guardarropa de invierno.

El traje sastre

El traje estilo sastre es, sin discusión alguna, la más útil de las prendas femeninas. Algo se dijo de que este invierno se llevaría menos que los anteriores, pero la noticia no ha pasado de ser un pequeño infundio para pasar el rato.

Lo que sí es cierto es que las formas del traje estilo sastre varían cada año más, que cada vez son menos sencillas, y que quizá estas nuevas formas más adornadas, perderán con el adorno algo de aquella correcta sencillez que tan de buen tono aparecía.

Sin embargo, el sencillo traje de mañana continuará señoreando el buen gusto de las damas, de jerga, paño de satén ó cachemira, mientras que en el de más adorno se empleará, hasta que lleguen los grandes fríos, el liberty ó el muaré antiguo, y después, cuando el invierno avance, aparecerán los terciopelos y las panas, que tan elegantes son por su flexibilidad.

Para los trajes suntuosos dominará el color negro, mientras que para los más sencillos estarán en boga los violados y grises, desde el gris plata hasta el gris hierro, pasando por todas las tonalidades.

Las chaquetas no se harán largas, sino más bien cortas, siendo de un corte bastante complicado. Como forma nueva aparecerá la que unos llaman chaqueta Luis XVI y otros Directorio, aunque más bien puede llamarse «Consulador», por el ancho cinturón que corta el talle.

Para adornar los trajes estilo sastre se usarán grandes botones, antiguos ó estilo moderno, que por su calidad y trabajos parecerán igualmente lindos.

Trajes de calle

Estos trajes en la próxima temporada sufrirán una gran modificación, no llevándose más el traje de una pieza, y componiéndose de dos ó de tres los que van a llevarse.

Para el traje de calle adopta todo el mundo en la falda el estilo Recamier, siendo por lo tanto el cuerpo del traje independiente, una especie de blusa colocada sobre un emplazamiento de tul.

En vez de cinturón no se usa otra cosa que una especie de cordón de hábito franciscano, que está haciendo furor, entre las damas. También se usa el cinturón japonés, que tiene el defecto de que destruye por completo la línea del cuerpo.

Algunas veces, sobre todo cuando se trata de trajes muy de vestir, se impone el empleo de una túnica bordada, de pasamanería ó de encaje, adornada con perlas mate, y que ha venido a sustituir los velos del estío.

Las capas

Actualmente el gran éxito lo logra la capa de liberty negro, que retrasa la aparición de los trajes estilo sastre, pues cubriendo los de calle permite a las damas esperar la aparición definitiva de las modas de invierno.

La forma que presenta esta capa es la de una gran levita en forma de abrigo, poco ajustada en el talle y sin vuelo en la parte baja. Cruzada por delante, está ligeramente entallada por medio de una trabilla; se hace enteramente negra, adornada simplemente con unos pequeños cascabeles dorados en las bocamangas y en la trabilla de la espalda.

En cuanto a las capas de tarde son muy holgadas, haciéndose generalmente de velo de seda, con una banda de piel en el borde inferior, ordinariamente de color topo, cuando no se quiere emplear una piel de precio. Tienen casi todas un gran cuello en forma de capuchón, pues el capuchón ha destronado por completo al cuello marinero.

Muchas capas de muselina y de seda están cubiertas con un bordado de perlas de marfil. Los bordados de perlas no se usan más que en color mate, habiéndose observado que en negro ó en blanco presentan un aire extremadamente lúgubre.

Igualmente se emplean multitud de mezclas de pieles para estas capas.

Las pieles

Seguirán siendo el adorno obligado y necesario de todos los trajes elegantes, siendo la piel de zorro negro la más estimada, y en la que son verdaderamente indiscutibles su finura y su distinción.

Los manguitos permanecen en la misma forma que el año pasado, es decir, que seguirán siendo bastante voluminosos, haciéndose anchos y largos y también cilíndricos, como era costumbre usarlos en 1789.

Casi todos los manguitos adoptan la forma de delantal, con lo cual resultan bastante prácticos, pues como los trajes son excesivamente ligeros, llegan

hasta cerca de las rodillas y ejercen protección contra el frío.

En suma, este invierno seguirán las pieles formando gran parte en la composición de trajes y de sombreros, poniendo su nota de sombrío contraste sobre el tono resaltante de los libertys y el coloreado de los terciopelos.

Los sombreros

El eclecticismo más absoluto reina en la cuestión de los sombreros, existiendo una variedad de lindas incoherencias, entre las cuales es preciso buscar el rastro del modelo práctico.

Los tocas son de terciopelo ligero, formando ora un turbante que se corta por delante para dejar paso a un adorno de perlas que caen graciosamente sobre los cabellos, ora conservan la forma marmota que ya se adoptó este verano, ora la forma directorio, que todavía se eleva con un *pouf* de plumas.

Para el sombrero grande las formas son también muy distintas, habiéndolos recogidos por delante y muy extendidos por detrás.

El "606,, en Bilbao

En nuestro número anterior incurrimos en un error que hemos sido los primeros en lamentar y que vamos a rectificar en este para que la verdad quede en el lugar que le corresponde.

En nuestra información gráfica publicábamos un fotograbado que reproducía el momento en que en una clínica de Bilbao se inyectaba por primera vez en aquella capital a un enfermo avarioso la famosa fórmula conocida por el 606, y según el texto que acompañaba al fotograbado, la operación se había realizado en la clínica del doctor don Emilio Castiella.

Corresponde, en efecto, a este reputado médico bilbaíno el mérito de haber sido el primero que en Bilbao ha empleado aquel procedimiento, pero el fotograbado que NOVEDADES publicaba no correspondía a esa operación, á pesar de decirlo así en el texto, sino á otra practicada posteriormente en la clínica que el doctor Arrese tiene establecida en Burceña.

Lo ocurrido fué que rota por un accidente imprevisto la placa que reproducía la clínica del doctor Castiella, hubimos de retirarla, más por inadvertencia comprensible si se tiene en cuenta la precipitación con que se procede á la confección de revistas como la nuestra, no hicimos lo propio con el texto correspondiente y corrido este al fotograbado que representaba la operación practicada en la clínica del doctor Arrese, se hizo inevitable la contradicción aludida.

Otro pequeño error había también en dicho texto: el de decir que el médico que figuraba á la izquierda del doctor Arrese era el médico señor Goiti, siendo así que se trataba del señor Iraragorri.

Nos apresuramos á rectificar estos errores, no imputables á nuestra voluntad, para satisfacción de los interesados.

FEMINA



La Moda para la mujer

Algunos elegantes modelos de "toilettes" femeninas

Curiosidad de la voz

La voz es más aguda en los animales inferiores que en los superiores, más en los pájaros que en los mamíferos y más en las pequeñas especies que en las grandes. Los pueblos antiguos debían tener la voz aguda, pues, para ellos, la nuez que es tanto más pronunciada cuanto más baja es la voz, pasaba por una deformidad.

Las estatuas griegas y romanas están desprovistas de nuez. A medida que las razas evolucionan, el diámetro anteroposterior de la laringe aumenta, la nuez se desarrolla por grados y la voz tiende a bajar constantemente.

Los habitantes de los primitivos pueblos de Europa debieron tener todos voz de tenor; sus descendientes actuales son barítonos, y las generaciones que vengan detrás de la nuestra, tendrán la voz baja.

Comparando las razas actuales, se observa que las inferiores (la negra, la mongólica, etc.), tienen la voz más alta que las razas blancas superiores.

Los débiles y los pequeños tienen la voz más alta que los robustos y los altos. Cítase un enano de veintidós años, cuya voz era como la de un niño de cinco años. La voz de los rubios es más aguda que la de los morenos. Sabido es que las rubias tienen la voz atiplada. En general, las sopranos y los tenores son rubios, mientras que los coltratos y los bajos son morenos.

Los tenores son delgados y los bajos gruesos y de pronunciado abdomen.

La voz es grave en los hombres serios é inteligentes, y aflautada en las gentes ligeras é imbéciles. También es más alta la voz antes de comer que después. He aquí por que los tenores comen temprano, á fin de conservar la agudeza de su voz.

Los excitantes, los licores fuertes, etcétera, provocan cierta congestión en la laringe que hace bajar la voz. Así se ve que los tenores son sobrios, y prefieren como bebidas los jarabes á los licores alcohólicos. Los bajos, por el contrario, pueden abusar impunemente de la com da y de la bebida.

La acción de cantar, determina una congestión de los órganos fonéticos.

El tenor que usa demasiado su voz, pierde notas y se convierte en barítono.

Los cantores suben más la voz por la mañana que por la tarde: así, la música matinal es más elevada que la vespertina.

La voz es más aguda en el Mediodía que en el Norte. La mayor parte de los tenores franceses proceden de los departamentos del Pirineo.

Impresiones momentáneas

Los maestros se van

La implacable segadora no para mientes en la condición de sus víctimas.

Mismamente pasa el acerado hilo de su invisible guadaña por el cuerpo de un sabio, que por el de aquel misero mortal cuyo cerebro yace en las tenebrosidades de la más crasa ignorancia.

Del mismo modo siega en flor la incipiente existencia de la tierna criatura recién salida del antro materno, y extraña, por consiguiente, á las realidades de la vida, que cercena brutal é inopinadamente la austera vida del hombre ejemplar que, fiel cumplidor de los deberes inherentes á su condición de sér racional, investido del carácter de sociabilidad, esfuerzase en impregnar de la savia vivificadora de que siente plétora, los exhaustos cerebros de sus infortunados semejantes.

Ciegos son sus imperativos designios. Haz bien, sin mirar á quien,—reza un proverbio que en nuestra más tierna edad nos inculcaron.

Haz mal, sin mirar á quien,—parece ser el lema adoptado por la inexorable destructora de ilusiones. Parca la llaman, y á fé que no le cuadra mal el título.

Le ha tocado el turno, esta vez, á esa lumbrera de la civilización contemporánea que el mundo libertado de las tenebrosidades de la incultura ha conocido con el nombre de León Tolstoi.

Varios días han consagrado todos los periódicos europeos á la difusión de la noticia de su muerte. Noticia que era inmediatamente desmentida por los mismos que con innegable buena intención la propalaron.

Sin embargo... Dícese que la felicidad no es duradera. La realidad hase encargado, una vez más, de mostrarnos, en toda su pureza, la verdad inconcusa encerrada en este dicho popular: La felicidad no es duradera...

Tras la dulzura ocasionada á nuestros espíritus por la rectificación de la primitiva noticia de la desaparición del mundo de los vivos de aquel potentísimo faro de luz intelectual, ha venido el ingrato, el acérrimo amargor que despierta por todos sus fantásticos poros la verdad con su ingenua sencillez, pero, al mismo tiempo, con su ingente, con su aplastante brutalidad.

¡Tolstoi ha muerto! El egregio-egregio por la inmensidad de su amor hacia la humana especie-cantor de las bellezas anejas á una vida consagrada al ennoblecimiento de los seres pobladores del mundo, ha dejado de existir.

Hase extinguido para siempre la po-

tencialidad cerebral del noble ruso-noble en la más amplia extensión de la palabra, que ha consagrado todas sus energías á la digna de loa causas de la emancipación económica é intelectual de sus hermanos en raza, en particular, y de todos los hijos de madre, en general.

Ya no escuchará el pobre mujik, el casi ilota poblador y trabajador de los inmensos campos del dominio del moderno pastor Nicolás, la palabra rotunda y sincera, enérgica y lacerante del hombre cuyo inerte cuerpo yacerá á estas horas en las frialdades lóbregas é imponentes de un severo panteón.

Otro tanto le acontecerá á la mujer humilde, á la noble madre, tan sublimemente cantada por el gran novelista ruso.

¿Y qué decir de los centenares de compatriotas suyos, abocados, en virtud de su idiosincrasia, ó por obra y gracia de las luchas intestinas que de antiguo conmueven y convulsionan las interioridades de la vida en el poderoso imperio zarista, á llevar con santa resignación las penalidades anejas á la vida errante por las inmensas soledades esteparias?

Para ninguno de ellos habrá en lo sucesivo nada que pueda reemplazar dignamente al sacrificio sin límites de aquél anegado mártir de sus creencias, de aquél consciente continuador de la obra que empezara luengos siglos atrás el sublime mártir que dió su sangre en aras de la redención del género humano.

Jamás olvidarán los desposeídos rusos la noble figura del que desinteresada y profusamente repartió entre ellos «conjuntamente», el alimento espiritual y el alimento material.

Pero no serán únicamente sus compatriotas los que perpetúen su memoria.

Por lo mismo que su pensamiento no admitía fronteras de ningún género, su grato recuerdo perdurará al través de las fronteras artificiales creadas por la insensatez de los hombres.

JUAN DE GUIPÚZCOA.

Agente corresponsal de NOVEDADES

en la REPÚBLICA ARGENTINA

Camilo Villard

Buen Orden, 913. BUENOS AIRES.

Robos de dinero en tiendas

ya por criados, ya por personas extrañas, son completamente imposibles donde se instalan cajas de seguridad y registro. Muy baratas. Mecanismo sumamente ingenioso. Estas cajas están siempre abiertas para sus dueños y siempre cerradas para personas extrañas. Los que las tienen dicen que habrían ahorrado mucho dinero de haberlas tenido antes. Completamente indispensables en todo comercio y también muy útiles para oficinas y almacenes.

Pida V. hoy mismo un catálogo (mencionando este anuncio) al importador exclusivo para España: MATTHS. GRUBER, Iturriza 7, BILBAO.

SECCION DE ANUNCIOS TELEGRAFICOS

QUINCE PALABRAS 1,50 PESETAS

El precio del anuncio en esta sección, es de 1,50 las quince primeras palabras. Por cada palabra más 10 céntimos.

MAQUINAS de escribir "Empire", último modelo, garantizadas por diez años, plazos desde 25 pesetas. Oquendo, 22.

SELLOS de correo auténticos de las Misiones extranjeras garantizados sin ser esquilados, se venden por kilos, circular explicativa (en español) gratis y franco. Sr. D. Bécane, Director, 41, rue des Redoutes, Toulouse (Francia).

CLASES de solfeo, preparatorio para el canto y piano y canto. Churruca, 4, 1.º

LAS PASTILLAS "Laboschin" son las más eficaces para las afecciones de garganta y para dominar el vicio de fumar. Farmacia Dr. Usabiaga, Plaza de Guipúzcoa, 2.

PAPEL para envolver se vende á 0,25 kilo en la Administración de este periódico.

GRATIS

Y
FRANCO

Envío á todo el que lo pida un catálogo extra curioso ilustrado, artículos que no se encuentran en ninguna parte. Envío certificado 25 céntimos. M.º Bador, 19, rue Bichat, París.

El escribir no compromete.

Automóviles **—** **"MINERVA"** **Sin válvulas**

ELASTICIDAD INCOMPARABLE Y UNA ECONOMIA de 20 por 100 en el consumo de esencias y aceites.

ED. DESLANDES, Gran Vía, SAN SEBASTIAN

—EIBAR—
(ESPAÑA)

Fábrica de Armas de Fuego y Cartuchos de Caza

BUENOS AIRES

HUMBERTO I. 1138

Fábrica de Cartuchos de Caza
Depósito de Armas de su Fabricación

Orbea y Compañía (S. en C.)

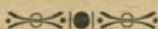
Fabricantes de Armas de Fuego y Cartuchos de Caza

EIBAR (España)

EL ANDORRANO

Gran Casa en ropa blanca

ANTONIO LASONT

CAMISERIA  TROUSSEAUX

SOMBREROS Y VESTIDITOS PARA NIÑOS.

GÉNEROS DE PUNTO. ● LENCERÍA. ● NOVEDADES

Baribay, 11. SAN SEBASTIAN

Sucursales: BILBAO Y GIJÓN

Picavea y C.ª

DE IRUN

CORRESPONSALES DEL BANCO DE ESPAÑA

Descuentos, Préstamos con garantías de valores, Negociaciones, Giros.—Imposiciones á tres, seis y doce meses, con el interés anual respectivo de 2, 2 1/2 y 3 por 100.

Las pequeñas imposiciones cuyo límite no exceda de 5.000 pesetas disfrutarán del interés anual de 3 y medio por 100, pudiendo ser retirado en cualquier tiempo el todo ó parte del saldo, avisando con veinticuatro horas de anticipación.

Cambio de monedas y Billetes extranjeros y cuantas operaciones se relacionan con los asuntos bancarios.

Gran Garage Moderno

GRANDES TALLERES DE REPARACIÓN

Amplios locales para estancia y lavado,

Depósito de accesorios, herramienta, aceites, etc.

GRAN STOC DE VARIAS MARCAS DE NEUMATICOS

ALQUILER DE AUTOMOVILES

GARAGE PARA VERANO EN EL SARDINERO

Director propietario: ARMANDO CORCHO

Calle Castilla (frente á la Estación de la Costa), Teléfono 371
y Bajos del Hotel Fornos (Sardinero), Teléfono 198.

SANTANDER

Agenda de Familia

—DE—

EL PUEBLO VASCO

PARA 1911

Aparecerá

en breve

Postales

Fotográficas

Se confeccionan en nuestros talleres, al minuto, de cualquier fotografía que se nos proporcione, al precio de

CINCO PESETAS DOCENA.

Rebajas convencionales siempre que el pedido sea mayor.

**Papel
para envolver**

Se vende á 0,25 céntimos el kilo en la Administración de este periódico.

Para Material

Fotográfico

Y PICTÓRICO LA



**GRAN VIA, 20
BILBAO**

Los Regalos

DE

"El Pueblo Vasco" de Bilbao

A SUS LECTORES



Magnífico piano marca STELA, adquirido en el importante almacén de toda clase de objetos de música

DOTESIO

2, Doña María Muñoz, 2.-BILBAO



Medio billete para el sorteo de la lotería nacional del 22 de Diciembre.

Léanse las condiciones para dicho sorteo insertas en

EL PUEBLO VASCO de Bilbao.

La Cantábrica

ASOCIACIONES DE SEGUROS MUTUOS

Constituídas con sujeción á la ley de 14 de Mayo de 1908 que regula el funcionamiento de las Sociedades de Seguros y, por lo tanto, fiscalizadas é intervenidas por el Estado.

Domicilio social: ALMIRANTE, 10, MADRID

SUB-DIRECCIÓN PARA GUIPUZCOA Y VIZCAYA

EVARISTO SALVANTES OLARZOLA, Colón de Larreátegui, 8, principal, BILBAO